

Rito de renovación del Santuario-Hogar

Guía: Vamos a dar comienzo a la renovación de nuestros santuarios hogares. Escuchemos primeramente las palabras que nuestro Padre y fundador nos dirige:

Voz 1:

“Lleven ustedes consigo el cuadro de la Madre de Dios y denle un sitio de honor en sus hogares. De esta manera, los convertirán en pequeños santuarios donde la imagen de la Santísima Virgen se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de la familia.”

Guía: Ustedes quieren pedir a nuestra Madre y Reina que permanezca en sus hogares conservándolos como Santuarios Hogares.

Matrimonios: Si, queremos volver a acoger la invitación que nos hace nuestro Padre y Fundador de poner nuestros hogares a disposición de María para que ella permanezca en nuestras casas transformándolas en pequeños Santuarios de Schoenstatt.

Queremos volver a pedir para nuestros hogares las gracias del arraigo en Dios, de la transformación interior y de la fecundidad apostólica que María nos regala en su Santuario, para contribuir así a la gestación de una nueva cultura mariana.

Guía: En silencio, vinculándonos espiritualmente a nuestro Santuario-Hogar, dispongámonos a renovar el momento de su consagración (momento en silencio)

Los que tengan su oración de consagración de su santuario hogar, la rezan en silencio.

Cuando han terminado:

Recemos juntos:

Oración de renovación de los Santuarios-Hogar:

Querida Mater:

Hemos venido hasta tu Santuario para agradecerte por el regalo de tenerte en nuestros hogares como Madre y Reina. En ellos estableciste Tu trono de gracias para manifestar Tu gloria. Nos has regalado abundantes gracias de cobijamiento en Tu corazón, de transformación y fecundidad apostólica. Tú has sido nuestra Madre y Educadora.

Hoy queremos renovar nuestro compromiso contigo.

- Nos comprometemos una vez más a entregarte abundantes contribuciones al Capital de Gracias, para así demostrarte con hechos que te amamos y que queremos vivir en Alianza contigo, en nuestro hogar.
- Nos comprometemos, una vez más, a hacer de nuestro Santuario-Hogar un lugar de oración y de encuentro cotidiano con el Señor y contigo, en el que se sustente la fe y la unidad de la familia.

- Nos comprometemos a luchar por nuestro ideal de matrimonio y familia, para gestar en nuestro hogar una cultura de Alianza y dar testimonio, en medio del mundo, como familias cristianas. Qué todo el que llegue a nuestra casa, se sienta acogido y sienta Tu presencia y la del Señor.
- Nos comprometemos a emprender con alegría y constancia tareas apostólicas. Queremos así contribuir a forjar un mundo nuevo que lleve tu sello.

Danos, querida Mater, la fuerza para tender siempre a lo alto de modo que cada Santuario-Hogar sea un lugar de gracias, un foco de irradiación apostólica, un mensaje vivo de esperanza y alegría en medio del mundo. Amén.

Nos consagramos una vez más a Ti, rezando:

“Oh Señora mía...”

Luego pasa cada familia, con sus hijos, y se les da una bendición familiar en el santuario y se les entrega su cuadro de vuelta.